



El Papa San León

Magno, afirma:

«En la balanza de la justicia divina no se pesa la cantidad de los dones, sino el peso de los corazones. La viuda del Evangelio depositó en el tesoro del templo dos monedas y superó los dones de todos los ricos. Ningún gesto de bondad carece de sentido ante Dios, ninguna misericordia permanece sin fruto»



Coord. Pastoral Urbana
Universidad Católica Lumen Gentium

Calle Victoria 133. Col. Centro de Tlalpan

Teléfono: 5655-5003

pastoralurbana.wordpress.com

La Oración del Amor y la solidaridad

En ti confío...

No. 3, Octubre de 2017



Crédito: (Twitter) Eduardo Zárate Vargas,
viajó de Michoacán a la Ciudad de México.



Oración para la solidaridad

Querida hermana, querido hermano:

Ya han pasado algunas semanas desde los Terremotos y hemos visto incontables muestras de entrega y solidaridad. Nos hemos conmovido al ver cuántos tomaron la delantera para cargar una piedra en los rescates o llevar una botella de agua a los que veían sedientos. Así, tú eres uno de los que primerearon en este momento de angustia y de necesidad.

¿Qué nos ha dejado esta experiencia?

Lo importante de dar es darse.

Possiblemente algunos dieron por compromiso... pero la inmensa mayoría lo hicieron por un sentido de hermandad, de humanidad, que creímos olvidado. Actuaron siguiendo esa regla de oro que dice: haz a otros lo que deseas para ti.

En esta ocasión te propongo lo siguiente:

1. Reúne a tus más cercanos: familiares, amigos y enciendan una vela como presencia de Cristo.

2. Inicia: **En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

3. Lee en voz alta el siguiente texto de la escritura:

Del santo Evangelio según san Lucas (21, 1-4)

En aquel tiempo, estaba Jesús viendo como los ricos depositaban sus donativos en el arca del Templo; vio también a una viuda muy necesitada que echó allí dos moneditas, y dijo: «De verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos los demás; porque

esos han echado de lo que les sobraba, mientras que ella ha echado, desde su pobreza todo lo que tenía para vivir».

Palabra de Dios.

4. Los eventos de estas semanas nos han mostrado entre otras cosas, la capacidad de entrega de nuestros conciudadanos. Sabemos que muchos dan algo que les sobra, en cambio, como esta mujer, algunos dan lo más esencial para su vida, ¡aunque fueran dos monedas! ¡aunque fuera acompañar a otro por el camino y consolarlo!

En cada uno de estos gestos, lo que se entrega es amor al prójimo. Dar lo que a uno le sobra sólo es dar algo material, pero si soy capaz de darme, entonces puedo decir que amo a mi prójimo.

5. Ahora invita a cada una de las personas reunidas a que hablen de lo que vieron: ¿Qué le conmovió? ¿Qué es lo que unos dieron? ¿Qué es lo que esos unos tendrían que dar o hacer?

6. A continuación, coloca esa llama que representa el vínculo del amor en Cristo en medio de todos los reunidos e invita a que cada uno exprese si puede ir más allá en su solidaridad con los que sufren en ese momento...

- Cómo **pueden darse a los demás** de manera personal, familiar y grupal.

- Y adopten esas iniciativas como compromiso de amor.

8. Cuando tu pequeño grupo termine de expresarse abraza a cada uno, junten sus manos y recen: Padre Nuestro...

9. Antes de terminar, hagan de nuevo la señal de la cruz y despidanse diciendo:

¡Confío en ti, porque no estoy solo (a), yo estoy contigo y Dios está con nosotros!